

Las “demostraciones” de *Nosotros* a Blasco Ibáñez y Valle-Inclán: estrategias de sociabilidad

The Banquets of Nosotros to Blasco Ibáñez and Valle-Inclán: Sociability Strategies

Laura Giaccio

Universidad Nacional de La Plata-CONICET, La Plata, Buenos Aires / Argentina

lauragiaccio@gmail.com

Resumen: En torno al Centenario de la Revolución de Mayo (1910), Vicente Blasco Ibáñez y Ramón del Valle-Inclán visitaron Argentina. Durante sus estadias en Buenos Aires, los escritores fueron agasajados por el grupo de la revista *Nosotros*, el cual les brindó banquetes en su honor. En el marco de los estudios de sociabilidad y de los intercambios intelectuales transatlánticos, el presente artículo examina los eventos brindados a Valle-Inclán y Blasco Ibáñez, teniendo en cuenta sus funciones de cohesión y visibilización. También se detiene en sus rituales específicos, en un momento de la historia cultural argentina en el cual emergieron y se consolidaron diferentes prácticas de sociabilidad literaria donde primó el contacto directo entre pares.

Palabras clave: campo literario argentino; revista *Nosotros*; sociabilidad literaria; Ramón del Valle-Inclán; Vicente Blasco Ibáñez.

Abstract: On the occasion of the Centenario de la Revolución de Mayo (1910), Vicente Blasco Ibáñez and Ramon del Valle-Inclán visited Argentina. During their stay in Buenos Aires, these writers were received by the group of the *Nosotros* magazine, which organized banquets in their honor. Within the field of studies of sociability and intellectual transatlantic exchanges, this article examines these homages to Valle-Inclán and Blasco Ibáñez, considering their cohesion and visibility. It also deals with their specific rituals, at a time of Argentinian cultural history in which different practices of literary sociality emerged based on the direct contact between peers.

Keywords: Argentine literary field; *Nosotros* magazine; literary sociability; Ramón del Valle-Inclán; Vicente Blasco Ibáñez.

Introducción

En el período de modernización literaria en Argentina emergieron y se consolidaron en el campo cultural diferentes prácticas de sociabilidad donde primó el contacto directo entre pares: los banquetes, las presentaciones de libros, los homenajes, etc. Justamente en este momento en el cual los escritores argentinos procuraron tender redes intelectuales con sus colegas latinoamericanos, llegaron a Argentina, coincidiendo con la celebración del Centenario, un importante número de escritores franceses, españoles e italianos. Estas visitas fueron circunstancias propicias que los escritores argentinos aprovecharon para vincularse con los europeos y para actuar como sus pares anfitriones.

A pesar de que, en años anteriores, Buenos Aires había recibido esporádicamente a diplomáticos, actores, directores de compañías teatrales y periodistas que provenían de distintos puntos de América y Europa, la visita de escritores en torno a 1910 puede ser considerada como la primera gran ocasión de afluencia de viajeros intelectuales de la talla de Anatole France, Georges Clemenceau, Jean Jaurès, Enrico Ferri, Paul Adam, Ramón del Valle-Inclán, Vicente Blasco Ibáñez y Rubén Darío. Durante su estadía, varios de estos viajeros recibieron banquetes en su honor por parte de diferentes colectivos como las asociaciones de emigrados que se encontraban en el país, los grupos relacionados con el mundo de la política y los integrantes del incipiente campo literario.

En este artículo se examinarán las “demostraciones” brindadas a Vicente Blasco Ibáñez y Ramón del Valle-Inclán por el grupo de la revista *Nosotros* durante sus visitas en 1909 y 1910, respectivamente, teniendo en cuenta las funciones de cohesión y visibilización de estos eventos, así como también sus rituales específicos. El grueso de los datos proviene de fuentes primarias relevadas en archivos y bibliotecas de Argentina, las cuales han sido agotadas, es decir, toda la información relativa al tema de este trabajo ha sido incluida en el presente texto.¹ El artículo se enmarca en la línea de investigación sobre la sociabilidad, que cobró relevancia en el campo de las ciencias humanas a partir de la investigación de Maurice Agulhon en las décadas de los 60 y 70, y

¹ Los archivos y bibliotecas consultados fueron: Biblioteca Nacional “Mariano Moreno”, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Biblioteca de la Academia Argentina de Letras, Archivo General de la Nación y Museo Casa de Ricardo Rojas.

que “remite a prácticas sociales que ponen en relación a un grupo de individuos que efectivamente participan de ella y apunta a analizar el papel que pueden jugar esos vínculos”.² Al estudio de la sociabilidad no sólo le interesa examinar el papel de los vínculos, sino también las formas de relación, en las cuales se debe considerar la dimensión afectiva (positiva o negativa) como un componente central de ella. En esta ocasión, nos centraremos en una de las prácticas sociales de vinculación que se desarrollaron en el incipiente campo literario argentino como lo fue la “demostración” o banquete.

Panorama de la sociabilidad y espacios de la comunidad literaria del 900

El ambiente intelectual porteño del entresiglos XIX-XX se organizaba, a grandes rasgos y con sus matices, en dos tipos de asociación, tal como los clasificaba Agulhon:³ uno formal, del que resultaban los círculos, las sociedades profesionales, las academias y los ateneos; y uno informal, que se efectuaba en el espacio público de los cafés, cervecerías y restaurantes. Asimismo, debemos mencionar otros espacios de sociabilidad intelectual como las redacciones de diarios y revistas, las aulas de la Universidad y las librerías. Ahora bien, a pesar de que existieran estos tipos de asociación, unos más organizados y otros más espontáneos, la mayoría de los escritores participaban simultáneamente de diversos colectivos y, por ende, circulaban por diferentes espacios.

En aquel momento, cuando en el campo cultural se privilegiaron las relaciones de camaradería, la comunidad literaria del 900 tuvo algunos espacios públicos de preferencia a los que, con el paso del tiempo, se les ha atribuido un cierto halo mítico. Sus nombres resuenan una y otra vez en las memorias y recuerdos de sus integrantes, y en las crónicas y noticias de la vida literaria que aparecían en la prensa cotidiana, como los cafés La Brasileña y Los Inmortales, los bares, restaurantes y cervecerías Aue’s Keller, Ferrari, Luzio, la librería de los Moen, el Teatro Odeón, entre otros. Asimismo, se hallaban otros sitios con un carácter más cercano a lo privado como la redacción de *La Nación* y de la revista *Ideas*, y el

² GONZÁLEZ BERNALDO. La “sociabilidad” y la historia política, p. 9.

³ AGULHON. *Historia vagabunda*: etnología y política en la Francia contemporánea.

cuarto de Emilio.⁴ De esta manera, se puede observar la existencia de una “geografía literaria” en la Buenos Aires de principios de siglo XX que da cuenta de la distribución en el espacio porteño de los lugares de reunión predilectos de los escritores.

En estos espacios se comentaban cuestiones literarias de interés, como las recientes apariciones de libros, las participaciones en revistas y las posibilidades de publicación, y se discutía el contenido de diferentes escritos tanto de autores nacionales como extranjeros. Se trataba de lugares donde se pensaba y se gestaba la literatura. También en aquellos sitios se propagaban rumores e indiscreciones del ambiente: la vida privada de los escritores, las obras en preparación, el fracaso de ventas o el suceso de libros, las decisiones y dudas de jurados de concursos literarios, etc.⁵ De esta forma, allí se propiciaban, además del intercambio de información, la creación literaria. Asimismo, algunos de estos espacios fueron elegidos para reuniones o festejos debido a algún hecho que se consideraba relevante en el campo cultural. En resumidas cuentas, podríamos afirmar que la propia actividad literaria fue un factor de sociabilidad.

La revista *Nosotros* y sus estrategias de sociabilidad

En los inicios de *Nosotros*, como se enunciaba en la “Presentación” de su primer número de agosto de 1907, los directores, Roberto Giusti y Alfredo Bianchi, propusieron dentro de su programa “poner en comunión en sus páginas las viejas firmas consagradas con las nuevas ya conocidas y con aquellas de los que surgen o han de surgir”.⁶ Esto se observaría en las colaboraciones de escritores de diferentes generaciones y nacionalidades

⁴ Atilio Chiáppori describe este espacio de sociabilidad: “El cuarto de Emilio concretaba, entonces, todo eso que tienen, ahora, en grandes instituciones, en grandes salones, en sedes pomposas o bohemias – pero seguras – los jóvenes escritores y artistas argentinos que todavía encuentran espiritualmente inhospitalaria la gran urbe que es hoy Buenos Aires. Y todo esto – sin olvidar a las revistas nacionales de entonces y a los hogares periodísticos que nos ampararon, *El Tiempo* y *La Nación* – se debe al entusiasmo, al desinterés de Emilio Ortiz Grognet”. (PASTORMERLO. *Escenas de la vida literaria en Buenos Aires: memorialistas culturales, 1870-1920*, p. 230).

⁵ GERBOD; GERBOD. *Introduction à la vie littéraire du XX^e siècle*.

⁶ PRESENTACIÓN... 1907, p. 6.

pero, también se manifestaría en otros textos de diferentes secciones de la revista, como las reseñas de libros, la revista de revistas, la recepción de *Nosotros* en diferentes ámbitos, las cartas recibidas, las diversas noticias de la vida literaria: viajes de escritores argentinos, visitas de autores extranjeros, conciertos, conferencias, nuevas publicaciones, etc. El intento de confraternización también se trasladó a la organización de eventos en donde se practicaba la sociabilidad entre pares y, de esta forma, se reforzaban los lazos de la comunidad. El propio Giusti explicaba en términos de fraternidad la importancia que tenía la sociabilidad para la revista:

[...] la otra función cumplida por *Nosotros* durante su larga existencia, la de organizar, ya frecuentes simposios familiares, ya banquetes de mantel largo en los cuales fraternizaban escritores de todas las edades. Tales reuniones resultaban un medio activo de vinculación intelectual y personal, tan eficaz como la letra impresa.⁷

Así, el colectivo que participaba y era allegado a *Nosotros* había establecido mensualmente los “almorzáculos”, concepto creado por Giusti para definir estos eventos, en el cual se combinan las palabras “almuerzo” y “cenáculo”.⁸ Estas primeras reuniones llevadas a cabo alrededor de la mesa del restaurant Ferrari, según Giusti, eran fiestas literarias dominicales familiares. En *Visto y vivido*, nos describe una escena:

Inolvidables almuerzos, donde los comensales se resignaban a escuchar la lectura de poemas, cuentos o actos de comedia (tortura actualmente inconcebible, salvo en los poéticos países del trópico); donde [Florencio] Sánchez explicaba confusamente al desdichado vecino entre enredados ademanes el asunto de la obra que venía madurando, y Charles de Soussens contaba entre hipidos

⁷ GIUSTI. Introducción, no paginado.

⁸ Delgado afirma que “en la palabra almorzáculo, están la oposición a la idea de cenáculo y a su impronta aristocrática, y una forma de relación horizontal entre pares”. (DELGADO. *El nacimiento de la literatura argentina en las revistas literarias: 1896-1913*, p. 340).

sus mocedades suizas, sus andanzas revolucionarias del 90, casi recién desembarcado e ignorante de lo que ocurría, o sus míticas orgías líricas con el divino Rubén.⁹

También recuerda a los comensales más asiduos: Florencio Sánchez, Evaristo Carriego, Juan Mas y Pi, Charles de Soussens, Macedonio Fernández, Carlos Alberto Leumann, Enrique Banchs, Rafael Arrieta, Manuel Gálvez, Juan José de Soiza Reilly, Álvaro Melián Lafinur, Emilio Ravignani, Federico Mertens, Marcelo del Mazo. Esta lista presenta una heterogénea concurrencia, donde encontramos hombres de variadas profesiones como las de periodista, historiador, poeta, novelista, abogado, dramaturgo, filósofo, docente y crítico literario. Melián Lafinur, uno de los escritores que nombra Giusti como asistente frecuente a las comidas, también hizo una descripción de aquellos eventos en una carta dirigida a Manuel Ugarte que data del año 1909:

Sabiendo lo que a Ud. interesa todo lo que tiene atingencia con nuestra vida literaria, le diré que aquí hemos emprendido un movimiento de *solidaridad intelectual* [...] Celebramos todos los meses una comida a la que se invita a todos los intelectuales y principalmente a los *jóvenes* que quieran concurrir [...] De esta manera tratamos de obtener que todos los que cultivan las cosas del espíritu, *se conozcan y vinculen entre sí, ayudándose mutuamente* para luchar en pro de ellas contra las mil dificultades que se les oponen.¹⁰

El fragmento de la carta expone los objetivos que perseguían los escritores con estas reuniones en torno a *Nosotros*: la vinculación y solidaridad intelectual. Allí se producían relaciones interpersonales que cultivaban la horizontalidad, con un carácter de pertenencia grupal debido a la búsqueda de camaradería entre los intelectuales. Asimismo, introduce el tema de la juventud, una de las formas en las que se caracterizó a sí misma la generación del 900.

⁹ GIUSTI. *Visto y vivido*: anécdotas, semblanzas, confesiones y batallas, p. 120.

¹⁰ MELIÁN LAFINUR. [Carta de Álvaro Melián Lafinur a Manuel Ugarte, Buenos Aires, 22 de marzo de 1909], p. 28, subrayado mío.

En vísperas de los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo, debido a la interrupción de la salida de la revista que duró unos meses, los “almorzáculos” fueron suspendidos por algunos años. En 1915 se reanudaron ya transformados en cenas en el restaurant Génova.

Paralelamente a los “almorzáculos”, el colectivo de *Nosotros* organizaba esporádicamente “demostraciones” en donde se celebraba algún hecho que consideraban de gran relevancia como la publicación de un libro, el regreso al país de algún miembro del grupo, los aniversarios de la revista y la visita de escritores extranjeros (imagen 1).¹¹ En contraste con los “almorzáculos”, podría decirse que las “demostraciones” tenían un carácter más público, con las que esa generación buscaba exponer la vida intelectual. Asimismo, Giusti las distinguió de los otros eventos anteriormente mencionados, como banquetes de mantel largo, ya que eran ocasiones especiales que requerían de un engalanamiento del lugar. Algunas de las primeras demostraciones que el grupo de *Nosotros* organizó tuvieron como destinatarios a Ricardo Rojas (1908), Evaristo Carriego (1908), Juan Mas y Pi (1909), Florencio Sánchez (1909), Roberto Payró (1911), y a los dos viajeros españoles que llegaron a Argentina en torno al Centenario: Vicente Blasco Ibáñez en 1909 y Ramón del Valle-Inclán en 1910.

¹¹ En la ficha de la fotografía depositada en el Archivo *Caras y Caretas* del Archivo General de la Nación está escrito: “Paul Groussac en compañía de José Ingenieros, Roberto Giusti, Ricardo Levene, Manuel Gálvez, Carlos Iburguren, Alejandro Castiñeiras, Francisco Chelia, Nicolás Coronado, Alfredo Bianchi, Ramón J. Carcano y otras personas, en ocasión de la comida ofrecida en su honor por los miembros de la dirección de la revista *Nosotros*”. Fecha: noviembre 1919. (ARCHIVO *CARAS Y CARETAS*. Fotografía de Paul Groussac).

IMAGEN – “Demostración” ofrecida a Paul Groussac por Nosotros – Año 1919



Fuente: ARCHIVO CARAS Y CARETAS. Fotografía de Paul Groussac.

Las “demostraciones” de *Nosotros* a los viajeros españoles del Centenario

Antes de comenzar a analizar las “demostraciones” de *Nosotros* a los escritores españoles, vale la pena reseñar brevemente los motivos de sus viajes.¹² La primera visita de Vicente Blasco Ibáñez en 1909 fue gracias a una invitación que le realizó Emilio Mitre para dictar una serie de conferencias en Buenos Aires. Este evento se llevaría a cabo con gran éxito de público en el Teatro Odeón cuando, casualmente, Roberto Giusti se encontraba como secretario del teatro. Aun así, hubo otro motivo preponderante para viajar: Blasco Ibáñez se vio movido por un interés empresarial, ya que era socio y director literario de la editorial Sempere. Viajó con la idea de hacer vínculos comerciales y aumentar su presencia en las librerías argentinas. Asimismo, de este primer viaje surgió *Argentina y sus grandezas* (1910), un texto en una edición de lujo, semejante a los que se publicaron en el país en el Centenario.

Por su parte, Ramón Valle-Inclán viajó a Argentina como “director artístico” de la compañía teatral de Francisco García Ortega, con la cual presentó en el Teatro de La Comedia su obra *Cuento de abril*. Rota la relación con esta compañía, Valle-Inclán junto a su esposa, la actriz Josefina Blanco, se unieron a la de María Guerrero, con la cual recorrieron el interior del país. Además, durante su estadía en Buenos Aires, fue contratado por el Conservatorio Labardén para dar una serie de conferencias en el Teatro Nacional.

Un primer aspecto a analizar de las “demostraciones” con las que el grupo de la revista *Nosotros* agasajó a los dos escritores españoles, es el de los rituales específicos que se desprenden de la producción textual en torno a tales eventos. En este sentido, Cabanès afirma que, inherentemente a los banquetes literarios, hay una producción textual que se puede ordenar en dos grupos.¹³ Por un lado, los textos que se leían o pronunciaban *in situ* como los discursos, los brindis, los poemas que participan en la ofrenda y los elogios. Por cierto, esto directamente

¹² Para profundizar en este aspecto del viaje de Blasco Ibáñez, ver LLUCH PRATS. La antesala del triunfo de un editor y escritor profesional: Vicente Blasco Ibáñez en Argentina (1909-1914). En el caso de Valle-Inclán, la estadía ha sido estudiada por: GIACCIO. Panorama de la estadía de Valle-Inclán en Buenos Aires: sociabilidad y vida cultural.

¹³ CABANÈS. Les Banquets littéraires: pompes et circonstances.

se relaciona con la elocuencia de los oradores, en la cual importaba la actitud corporal, los gestos, la fisonomía y la voz. Por otro lado, había otro tipo de textos que eran relativos al banquete, y que aparecían en los periódicos y en las revistas culturales: las noticias sobre futuras reuniones y las crónicas periodísticas – que podían ir acompañadas de fotografías o dibujos del acontecimiento. Asimismo, existen otros objetos propios de los banquetes como las tarjetas de invitación¹⁴ y el menú. A partir del material escrito sobre las “demostraciones” brindadas a Blasco Ibáñez y Valle-Inclán, se distinguen algunas de sus características.

En *Nosotros* se publicó la crónica del agasajo a Blasco Ibáñez en 1909 en el restaurant Ferrari. En primer lugar, el texto describe el ambiente: “el banquete congregó alrededor de una mesa modestísima a más de sesenta comensales. La cordialidad con que transcurrió la comida, y la franca alegría que en ella dominó durante tres horas consecutivas las damos por supuestas”.¹⁵ En segundo lugar, nombra a los oradores:

¹⁴ A modo de ejemplo, se transcribe a continuación la tarjeta de invitación a la “demostración” dedicada a Manuel Gálvez por la revista *Nosotros* en el año 1913, perteneciente al epistolario del escritor, depositado en la Academia Argentina de Letras:

“Los redactores de *Nosotros* y amigos del Doctor Manuel Galvez, invitan a Ud. á la comida que le ofrecerán el día 22 de Diciembre, á las 8 p. m. en el Restaurant Aue’s Keller con motivo de la publicación [de] *El Solar de la raza*.

Rafael Obligado, Oswaldo Magnasco, Carlos O. Bunge, David Peña, Juan Antonio Argerich, Alfredo A. Bianchi, Roberto F. Giusti, Emilio Ravignani, Coriolano Alberini, Joaquín Rublanes, Enrique Banchs, José María Bustillo (hijo), Eloy Fariña Nuñez, Agustín N. Matienzo, Alvaro Melián Lafinur, Carlos Obligado, Hugo de Achaval, Julio Noé, Juan Más y Pi, Ricardo Rojas, Martiniano Leguizamón, J. Isaac Arriola, Mariano A. Barrenechea, Manuel Ugarte, Juan Pedro Calou, José Blanco Caprile, Rafael Alberto Arrieta, Joaquin de Vedia, Horacio Quiroga, Eugenio Díaz Romero, Edmundo Montagne, Juan Bautista Gomez, Carlos F. Melo, Vicente Martínez Cuitiño, Emilio Lazcano Tegui, Evar Méndez, Dardo Corvalán Mendiloharzú, Salvador Oria, Emilio Becker [sic], Pedro Sondereguer, Miguel de Toro y Gomez, Alejandro Bustillo, José Leon Pagano, Alfredo Duhan, Alberto Meyer Arana, Carlos Alberto Leumann, Juan Pablo Echagüe, Luis Mendez Calzada, José Ojeda, Enrique García Velloso, Horacio P. Areco, Juan Torrendell, Pascual de Rogatis, Alfredo Costa Rubert, Emilio Alonso Criado, José A. Merediz, Carlos Rodríguez Etchart, Gastón Federico Tabal [sic], Alfredo López Prieto, Raúl Casariego, Eduardo Talero.

Sin etiqueta. Precio del cubierto \$12.” (REDACCIÓN DE NOSOTROS. [Carta de la Redacción de la revista *Nosotros* a Manuel Gálvez, diciembre de 1913]).

¹⁵ LA DEMOSTRACIÓN... 1909, p. 366.

Carlos Octavio Bunge, quien ofreció un poema, y Eduardo Talero, quien pronunció un discurso en nombre de *Nosotros*. A su vez, esta manifestación fue contestada por Blasco Ibáñez, aunque la revista se lamenta no recordar sus palabras. Posteriormente, intervinieron Edmundo Montagne, Pedro Sondereguer, Alfredo Palacios, Charles de Soussens y Carlos M. Pacheco. Y a continuación se reproducen completos los discursos de Bunge, Sondereguer y el poema de Talero.

El texto de Bunge describe a Blasco Ibáñez como un escritor con una gran capacidad de escribir literatura realista, en especial, sobre el alma española, y resalta su figura como la de un guía de multitudes, ya que se advierte en su literatura una intención social. En su discurso, Sondereguer distingue dos tipos de escritores, los actuales y los eternos (que podrían ser lo que llamamos “los clásicos”), reconociendo a Blasco como uno de los últimos.¹⁶ El poema de Talero es una presentación de *Nosotros* al invitado, que parodia unos versos de *Cyrano de Bergerac* (1897) de Edmond Rostand y, que pone de manifiesto el conocimiento y la actualización de los escritores argentinos con respecto a la literatura europea, lo cual los colocaría a la misma altura de sus invitados.¹⁷ Así dice un fragmento que pone atención en la diferencia entre los escritores más cultos, los de *Nosotros*, y los que se dedican a la literatura popular:

Estos señores somos *Nosotros*
Los que marchamos sin Capitán,
Son la falange contra esos otros
De pluma dócil al rataplán¹⁸

Más adelante el poema sigue describiendo al grupo con marcas que eran propias de la bohemia decimonónica, como su noctambulismo, su gusto por el alcohol, y sus noches en los cafés y restaurantes:

¹⁶ SONDEREGUER. Discurso, p. 368-369.

¹⁷ El grupo de *Nosotros* siempre dio muestras de su conocimiento en lo que respecta a las novedades culturales europeas de la época. Ellos legitimaban su propio proyecto no sólo al divulgar en la revista la actualidad de las artes y las letras del Viejo Continente, sino también cuando se frecuentaban con los “nuevos escritores”. Es decir que *Nosotros* representaba lo nuevo y lo moderno en el ámbito cultural. Las visitas de escritores extranjeros y las “demostraciones” realizadas fueron una ganancia para los escritores argentinos que aprovecharon la situación para exhibirse ante la sociedad.

¹⁸ TALERO. *Nosotros* a Blasco Ibáñez, p. 370.

Apasionados de cielos grises
 Pasan sus noches de restaurant
 Espiando auroras, en cuyos lises
 Los blancos sueños balando van.
 [...]

 Son los cadetes de la Argentina
 Que a Baco tiene por Capitán¹⁹

Asimismo, da cuenta de la heterogeneidad en la composición de *Nosotros*, por sus gustos literarios, sus comportamientos y sus relaciones con otros escritores:

Del siglo de oro saben los estros
 Y algunos hablan como Boscán
 Otros se burlan de sus maestros
 Y otros platican con Valle-Inclán²⁰

En estos textos pronunciados ante Blasco Ibáñez redonda un posicionamiento de los anfitriones como representantes de la juventud intelectual argentina, ya que nos encontramos con formas de autodenominarse como “jóvenes”, “cadetes”, “nueva generación”, “mozos”. Además, en el discurso de Bunge aparecen marcas de lo oral y lo espacial del evento, y otro retrato de este grupo de jóvenes:

Ved aquí, en torno de esta mesa, una generación desbordante de entusiasmo sagrado. Son jóvenes que no pierden su tiempo en charlas de club ni en el devaneo de los salones, son jóvenes que no se interesan por el triunfo en el hipódromo, y desconocen la sutil ciencia de anudarse la corbata a la última moda. Escritores y artistas por vocación y esperanzas de las letras y de la patria, ellos aman vuestra franqueza robusta, sienten la belleza de vuestros libros y luchan por la victoria de vuestra causa.²¹

En los dos textos anteriores se observa la intención de representar al grupo de *Nosotros*, de caracterizarlo ante el invitado. Posteriormente al evento, la prensa cotidiana, a través de las crónicas, se desempeñaría

¹⁹ TALERO. *Nosotros* a Blasco Ibáñez, p. 370.

²⁰ TALERO. *Nosotros* a Blasco Ibáñez, p. 371.

²¹ BUNGE. Discurso, p. 368, subrayado mío.

como una vitrina en donde se mostraba a estos escritores e intelectuales.²² De este modo, a través de la mediatización, el escritor se iba convirtiendo en un hombre público.

En las últimas líneas de la crónica, antes de la transcripción completa de los discursos, la revista resume que este evento “fue una fiesta de arte y confraternidad intelectual, sencilla y sincera, que dejará recuerdo perdurable en el espíritu de los concurrentes”.²³ *Nosotros* no publicó la lista de asistentes al evento como sucedía en otros casos, pero podemos completar la información acerca de la “demostración” con la crónica que apareció en *La Nación*. Allí figuran, entre los concurrentes más reconocidos, además de los oradores, los directores de la revista, Bianchi y Giusti, y Emilio Ravignani, Edmundo Montagne, Eduardo Bunge, José Ingenieros, Florencio Sánchez, Evaristo Carriego, Rafael Arrieta, Federico Mertens, Félix Lima, Charles de Soussens, etc.

En el caso de la demostración brindada a Ramón del Valle-Inclán en 1910 en el Aue’s Keller, nos encontramos con una complicación: en ese momento, *Nosotros* no se estaba editando, razón por la cual no contamos con las clásicas crónicas que la revista publicaba en sus páginas. *La Nación* sí publicó una crónica que, por sus características, es muy similar a las que aparecían en *Nosotros*. Al comienzo se describe el ambiente: “la alta consideración de que goza en nuestros círculos intelectuales el exquisito autor de las *Sonatas* y de *Cuento de abril*, congregaron alrededor de la mesa, adornada con flores y lamparillas eléctricas, un grupo selecto de sus admiradores”.²⁴ A continuación, alude al primer orador, Roberto Giusti, quien ofreció un discurso seguido por otro del agasajado, que

[...] en seguida se levantó [...], improvisando bellas frases, las que después de referirse a su viaje por Méjico, habló de nuestro país y de nuestros escritores en forma tan galana, tan cariñosamente sencilla, que la impresión transmitida,

²² Como analiza Schuh, una situación similar sucedía con los *dîners* de *La Plume*. La prensa periódica, con sus crónicas de estos eventos y con la publicación de los discursos leídos *in situ*, colaboró en la representación del mundo literario francés de fines del siglo XIX. SCHUH. *Les Dîners de La Plume*.

²³ LA DEMOSTRACIÓN de *Nosotros* a Blasco Ibáñez... 1909, p. 367.

²⁴ DEMOSTRACIÓN... 1910, p. 8.

hubo de exteriorizarse a cada párrafo en una frenética salva de aplausos.²⁵

La crónica luego refiere que Ricardo Rojas leyó un poema escrito para la ocasión y dedicado al homenajeado, titulado “Soneto convivial”,²⁶ que *La Nación* reprodujo completo. Asimismo, leyeron sus discursos Alberto Gerchunoff, Alfredo Palacios y Charles de Soussens, “siendo objeto de verdaderas ovaciones”.²⁷ Por último, se incluye la nómina de los concurrentes entre los que se encontraban, además de los citados, Eduardo Talero, José Ingenieros, Emilio Becher, Juan Pablo Echagüe, Joaquín de Vedia, José Pardo, Alfredo Bianchi, Enrique García Velloso, Juan Más y Pi, Evaristo Carriego, Mario Bravo y Enrique Banchs, entre muchos otros.

Se observa en estos textos, tanto en el de *La Nación* como en el de *Nosotros*, una estructura que se repite: la descripción del ambiente, los oradores, la lista de concurrentes, y la reproducción de discursos y poemas dedicados al homenajeado. Podríamos afirmar que, con la publicación de las noticias y las crónicas de los eventos, tanto en *Nosotros* como en los periódicos, Bianchi y Giusti buscaban la visibilización del grupo y la difusión de la revista. Contaban para ello con una tropa de integrantes del grupo que eran redactores en la prensa periódica, con lo cual estas notas encontraban un lugar privilegiado en sus páginas. Se podría conjeturar que no solamente los directores de la revista tenían como objetivo la visibilización, sino que los trascendía, tratándose, en fin, de una meta colectiva.

Un tema que aparece, tanto en los “almorzáculos” como en las “demostraciones” de *Nosotros*, es el de la camaradería, que proporcionaba a los asistentes un sentimiento de pertenencia y de identidad. Si bien era un grupo que tenía vínculos diversos, algunos más fuertes y otros más débiles, se podría pensar que los lazos principales entre los integrantes del grupo de *Nosotros* eran de fraternidad y solidaridad, y una de las razones era la franja etaria de sus impulsores, en su mayoría jóvenes escritores y periodistas. Otra de las razones era la ambición de forjarse

²⁵ DEMOSTRACIÓN... 1910, p. 8.

²⁶ El adjetivo “convivial” del francés se puede traducir como amistoso o simpático. Se observa que el título elegido por Rojas se halla a tono con el ambiente de cordialidad propio de las “demostraciones” de *Nosotros*.

²⁷ DEMOSTRACIÓN... 1910, p. 8.

un nombre en el mundo de las letras. De ahí que en las crónicas y discursos de las primeras “demostraciones” organizadas por *Nosotros* se reiteren constantemente algunas expresiones relacionadas con la esfera de la emoción positiva como “amistad”, “alegría”, “sinceridad”, “estimación”, “emoción”, “simpatía”, “franca cordialidad”, “práctica de solidaridad”, “convivencia fraternal”. Estas expresiones, además de dar cuenta del ambiente, remiten a otra de las funciones de los banquetes: la cohesión que, asimismo, era uno de los objetivos buscados por el grupo de *Nosotros*, como anteriormente hemos visto.

Cabe destacar que los agasajos a los dos escritores españoles se produjeron durante el momento culminante de la puesta en marcha del “dispositivo hispanista” (Terán),²⁸ época en que se renueva la estimación por el legado hispánico y que se articula con el nacionalismo. Esto se puede observar en el “Soneto convivial” de Ricardo Rojas a Valle-Inclán, en el cual se presenta a Argentina como una “nueva España” y se exhibe el legado que el español dejó al indio (y al argentino): la lengua, el corcel y la cruz, elementos que para Rojas persisten en ese momento.

Valle Inclán, el hidalgo de la fobia trovera,
Que a las nuevas Españas tornas en el bajel
Donde el hermano férreo de antaño nos trajera
Para el indio, su lengua, su cruz y su corcel:

Aún el corcel galopa la pampa, en su carrera
Como ala de Pegaso la ráfaga va en él
Y aún esa cruz ampara la paz de esta ribera;
Y aún esa lengua rima los cánticos de Ariel:
De tal dintel de América, tras el luengo camino,
Rima de ave y de lea saluda al peregrino
Que dio a esa lengua nuestra, dulzuras de robel.

Rima del voto que alzo, frente al patrio destino,
Porque esa lengua eternamente en labio argentino,
Tenga timbre tan fino como en tu labio fiel.²⁹

A pesar de la bienvenida que *Nosotros* ofreció a Blasco Ibáñez y Valle-Inclán, en tiempos de reencuentro entre Argentina y España, no todos los escritores españoles que llegaron al país en aquel momento

²⁸ TERÁN. El dispositivo hispanista, p. 129-137.

²⁹ ROJAS. Soneto convivial, p. 8.

tuvieron el mismo recibimiento por parte de este grupo de escritores e intelectuales. Es el caso de Felipe Trigo, quien visitó Buenos Aires en junio de 1911. Además de no dedicarle una “demostración”, *Nosotros* publicó el mismo mes de su llegada una nota de Juan Mas y Pi en la cual se reprobaba en todo sentido la literatura de Trigo por su marcado erotismo, y se lo denostaba como escritor.³⁰ Esto da cuenta de que el colectivo de *Nosotros* seleccionaba las figuras a las que iba a agasajar, y que dicha selección dependía del capital simbólico de cada escritor. A fin de cuentas, en este caso, *Nosotros* decide confraternizar con Valle-Inclán y Blasco Ibáñez porque eran escritores afines a su ideal de literatura y arte cultos, y no hacerlo con Trigo, que era considerado por ellos como un escritor comercial. Recordemos el retrato que hizo Talero del colectivo de *Nosotros*, citado anteriormente: “Son la falange contra esos otros/ De pluma dócil al rataplán”.³¹ Era más que evidente que no iban a compartir una mesa con Felipe Trigo.

Palabras finales

El grupo de la revista *Nosotros* organizaba dos tipos diferentes de banquetes, ambos regidos por las funciones de “cohesión” y “visibilización”. El “almorzáculo” era una reunión cotidiana y amistosa, con un carácter horizontal; en cambio, la “demostración” era una reunión esporádica de índole más pública, protocolar, que reservaba un lugar especial al agasajado. Estas prácticas culturales estaban encabezadas por los directores de la revista, Alfredo Bianchi y Roberto Giusti, quienes se distinguieron por ser dos de los promotores principales de la vida literaria argentina de principios del siglo XX.

Las “demostraciones” a Blasco Ibáñez y Valle-Inclán fueron para *Nosotros* una ocasión de forjar lazos, no sólo con autores de otras generaciones, sino también de otras nacionalidades. Asimismo, no es extraño que los dos agasajados fueran españoles, en un momento en que el campo cultural argentino buscó decididamente reconstruir los vínculos con España.

Los agasajos a estos dos autores peninsulares iniciaron una costumbre, ya que fueron los primeros dedicados a escritores foráneos.

³⁰ MAS Y PI. A propósito del Dr. Trigo, novelista erótico.

³¹ TALERO. *Nosotros* a Blasco Ibáñez, p. 370.

A partir de este momento, *Nosotros* organizó durante la década de los 10 otras demostraciones a intelectuales y escritores que llegaron del extranjero, como José Ortega y Gasset, Eduardo Marquina, José Ortega y Munilla, Eugenio D'Ors y Amado Nervo. Esta estrategia de sociabilidad continuó utilizándose por varios años, y las crónicas de los eventos siguieron publicándose en la revista y en los periódicos. Giusti recuerda estas demostraciones de mantel largo y marca también los comienzos de su fin:

Brillantes por la alegría, por los versos que se leyeron en ellos o por los disparates que se hicieron y dijeron y, naturalmente, por la significación de los escritores a quienes las cenas eran dedicadas. Ahí solo se consentía una breve oratoria y sonriente, y con el tiempo resultó difícil decir cualquier discurso, porque al difundido hartazgo oratorio se opuso una tiránica sobriedad lacedemónica. Hubo agasajados que se limitaron a decir “gracias” y todavía pareció demasiado.³²

Para finalizar, estas palabras de Giusti evidencian que la práctica del banquete, a medida que se concretaban sus objetivos, fue inevitablemente convirtiéndose, por innecesaria, en una rutina. Además, las “demostraciones” fueron funcionales a un momento que coincidió con la aparición pública del escritor y de una generación.

Referencias

AGULHON, Maurice. *Historia vagabunda: etnología y política en la Francia contemporánea*. México D.F.: Instituto Mora, 1994.

ARCHIVO *CARAS Y CARETAS*. Fotografía de Paul Groussac. In: ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Departamento de Documentos Fotográficos. Caja 115, inventario 112955.

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *Argentina y sus grandezas*. Valencia: Sempere, 1910.

BUNGE, Carlos Octavio. Discurso. *Nosotros*, Buenos Aires, n. 18-19, p. 367-368, jul./ago. 1909.

³² GIUSTI. Introducción, no paginado.

CABANÈS, Jean-Louis. Les Banquets littéraires: pompes et circonstances. *Romantisme*, Paris, n. 137, p. 61-77, 2007.

DELGADO, Verónica. *El nacimiento de la literatura argentina en las revistas literarias: 1896-1913*. La Plata: Edulp, 2010.

DEMOSTRACIÓN a Blasco Ibáñez. *La Nación*, Buenos Aires, p. 10, 21 jul. 1909.

DEMOSTRACIÓN a del Valle-Inclán. *La Nación*, Buenos Aires, p. 8, 21 mayo 1910.

GERBOD, Françoise; Paul GERBOD. *Introduction à la vie littéraire du XX^e siècle*. Paris: Bordas, 1986.

GIACCIO, Laura. Panorama de la estadía de Valle-Inclán en Buenos Aires: sociabilidad y vida cultural. *Cuadrante: Revista Semestral de Estudios Valleinclinianos e Históricos*, Vilanova de Arousa, n. 29, p. 183-187, 2014.

GIUSTI, Roberto. Introducción. In: ARDISSONE, Elena; SALVADOR, Nélica (Comp.). *Bibliografía de la revista Nosotros: 1907-1943*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 1971. (Bibliografía argentina de Letras y Artes, v. 39-42). No paginado.

GIUSTI, Roberto. *Visto y vivido: anécdotas, semblanzas, confesiones y batallas*. Buenos Aires: Ediciones Theoría, 1999.

GONZÁLEZ BERNALDO, Pilar. La “sociabilidad” y la historia política. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris, 17 feb. 2008. Sin paginar. Disponible en: <<https://nuevomundo.revues.org/24082>>. Acceso: 19 ago. 2017.

LA DEMOSTRACIÓN de *Nosotros* a Blasco Ibáñez. *Nosotros*, Buenos Aires, n. 18-19, p. 366-367, jul./ago. 1909.

LLUCH-PRATS, Javier. La antesala del triunfo de un editor y escritor profesional: Vicente Blasco Ibáñez en Argentina (1909-1914). *Revista de Estudios Hispánicos*, Washington, n. 46, p. 247-268, 2012.

MAS Y PI, Juan. A propósito del Dr. Trigo, novelista erótico. *Nosotros*, Buenos Aires, n. 29, p. 367-372, jun. 1911.

MELIÁN LAFINUR, Álvaro. [Carta de Álvaro Melián Lafinur a Manuel Ugarte, Buenos Aires, 22 de marzo de 1909]. In: SWIDERSKI, Graciela (Dir.). *El epistolario de Manuel Ugarte: 1896-1951*. Buenos Aires: Archivo General de la Nación, 1999. p. 27-28.

PASTORMERLO, Sergio (Dir.). *Escenas de la vida literaria en Buenos Aires: memorialistas culturales, 1870-1920*. La Plata: Malisia, 2015.

PRESENTACIÓN. *Nosotros*, Buenos Aires, n. 1, p. 5-6, ago. 1907.

REDACCIÓN DE NOSOTROS. [Carta de la Redacción de la revista *Nosotros* a Manuel Gálvez, diciembre de 1913]. In: BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. *Epistolario Manuel Gálvez*.

ROJAS, Ricardo. Soneto convivial. *La Nación*, Buenos Aires, p. 8, 21 mayo 1910.

SCHUH, Julien. Les Dîners de *La Plume*. *Romantisme*, Paris, n. 137, p. 79-101, 2007.

SONDEREGUER, Pedro. Discurso. *Nosotros*, Buenos Aires, n. 18-19, p. 368-369, jul./ago. 1909.

TALERO, Eduardo. *Nosotros* a Blasco Ibáñez. *Nosotros*, Buenos Aires, n. 18-19, p. 370-371, jul./ago. 1909.

TERÁN, Oscar. El dispositivo hispanista. *Actas del III Congreso Argentino de Hispanistas España en América y América en España*. Buenos Aires, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Dr. Amado Alonso, p. 129-137, 1992.

Recebido em: 3 de janeiro de 2017.

Aprovado em: 7 de junho de 2017.